



2 CRONICA el Mercurio, Valparaíso,
10- VI- 1988.

Arte y Cultura *aa d 6110*

Algo sobre "Bar Paradise" del poeta Eduardo Correa *Ormea*

Bar Paradise, hermoso formato de libro objeto sujeto, dos en uno, ya que viene en dos entregas, alojados en imponente cajita blanca, láctea, sideral, de no me olvides, entregándonos una voz en tinta negra, portadas ambas en ojivas y ojo polifémico, con intención de sándalo en inglés, algunos decires, con idilio de La Pensativa de Chilán y razonados prismas intramundanos.

Bar Paradise, "locación imprecisa de la nostalgia". Desde ya pequeña tradición en nosotros moluscos o cangrejos paguros de una nada tangencial al periplo histórico donde los hueros flamearon en la bandera de Jimmy Hendrix de franjas y estrellas con su pañuelo rojo en la frente, como el cazador de ciervos de Chimino. Por este lado la doncella siempre viva de este puerto querido es entroncado con lo transitorio intransitivo de la poesía. Ciencia empírica esta de maestros y discípulos, de aceptados y aceptantes, beodos, estudiantes y estudiosos de las galaxias nocturnas al salir del Roland, entre infansones con trajes a lo Villón en el subte y el subterra de los bares y bailongos de palabras palabrejas de la luna. Item desde los balcones del paseo Atkinson un poco también hoy por hoy a la sombra de los edificios en flor, que nos harían concebir o evocar una de esas crónicas de sentido común ecológico de Teófilo o Piloteo en "Hasta Mapocho más!".

Empero, en este otro destierro de mancaspias cortazianas, filodendros, las cariartides subsisten mar adentro, tierra adentro con los grandes y los chicos de este desfile baileando hasta las cuatro en el Louisiana. Por la noche misma en que mi Finnegans Wake ya empieza a despertar con la madrugada querida o no querida y el canto del gallo chilensi, cuando vamos de vuelta por el Camino de Cintura hasta la paz de nuestro dormitorio huyendo de la Caza del Snark por quizás haber dado con un BooJum, una vez más.

Cerro abajo quedaron otros despertares y dormires, mezclados a voces inglesas. También las de nuestros conquistadores por el lenguaje que enunciaron una "Gananciosa, un Monopodio, un Rinconete y Cortadillo" y repetido los vemos a veces columbrando en lo sobrio de las callejas porteñas para qué decir siguiendo en la misma lengua Cabrera Infante, padre de las bentanas con bo larga de los aquellarres vis a vis con sus diálogos de Eugenio Cue y referencias a la Cuba Venegas, con tanto de paseo solitario por la noche y de bistró entre respuestas y preguntas trasnochadas.

Acá el lugar es Bar Paradise, en este locus tautológico ya nos vamos viendo las caras bienamente con o sin curriculum vitae con cierto designio que nos recuerda a Gonzalo en su Oscuro (no como la tumba de su amigo) si con la "oscurana" y el nylon colgante después de los terremotos que distraen nuestro patriótico peinado, pero al fin y al cabo dice Isabel de Castilla a William Wheeright celeberrimos responsorios

"Sólo el amor/ siempre sólo el amor/ lo demás son sólo discu-

Algo sobre "Bar Paradise" del poeta Eduardo Correa

[artículo] Carlos L. Pezoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Pezoa, Carlos, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo sobre "Bar Paradise" del poeta Eduardo Correa [artículo] Carlos L. Pezoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile